

El pan de vida  
**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**  
Juan 6:22-36

# El pan de vida

El Señor no se deja engañar. Las multitudes que lo seguían lo hacían por interés, pues esperaban que siguiera dándoles pan. Por eso las exhortó a trabajar “no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna **permanece**” (v. 27). Preguntémonos si nuestro trabajo tiene en vista primeramente las cosas de arriba, las cuales alimentan el alma y son eternas, o las cosas de la tierra, que están destinadas a perecer.

¿Esto significa que debemos cumplir **obras** para ser salvos? Son muchos los que desafortunadamente todavía piensan así en la cristiandad (comp. v. 28). Pero la Palabra de Dios afirma:

“ Por gracia sois salvos por medio de la fe... no por obras, para que nadie se gloríe  
(Efesios 2:8-9).

Dios **solo** reconoce **una obra** a través de la cual el hombre puede acercarse a Él. Ella consiste en creer en el **Salvador** a quien nos ha dado (v. 29). Todo viene de Dios: el “agua viva” (el Espíritu Santo; cap. 4:10) y “el pan de vida” (Cristo mismo). ¿Por qué entonces nuestras almas no están continuamente satisfechas? ¿Faltaría el Señor a sus promesas? (v. 35; cap. 4:14). ¡Por supuesto que no! Pero, por nuestro lado, no siempre satisfacemos los requisitos: “**El que en mí cree, no tendrá sed jamás**”, dice Jesús. Necesitamos la fe para ser salvos pero también la necesitamos cada día para beber de la fuente de toda su plenitud.

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*